Esta noche he soñado con pájaros. Un sueño precios

Publicado por: AlienXenobionte
Publicado el : 21-12-2012 8:38:51

Esta noche he soñado con pájaros. Un sueño precioso. Lo que sigue es el relato que me ha motivado el sueño que he tenido.

Negro, Azul, y Verde.

Negro, azul, y verde. Palomas oscuras, colibríes, pavos reales, mariposas, lilas. Mi sueño tenía un extraño ave del paraíso, de pluma deliciosa y delicada. Se elevaban palacios colosales de oro y lapislázuli, sobre cascadas de fuego negro, sobre cascadas de fuego azul, llevaban los ángeles plumas iridiscentes, el arcoíris, roto y desgajado, cascado, dejaba ver sólo sus colores más fríos, y puros, y el piano mostraba sus notas más añiles y agrias. El ave del paraíso desplegaba sus bellísimas alas negras y azules, verdes, con un antifaz de color fucsia en los ojos, y la tensión era máxima en el roce de la uña en el arpa. Los palacios tenían muros ciclópeos con las paredes grabadas por yeserías de piedra con extraños e indescifrables signos, y arbotantes y contrafuertes y pináculos de astillas de berilos, de poliedros crisoberílicos, herían el aire enigmáticos y crueles, como filos de miles de puñales lascivos de oro azul. Alguien, un loco quizás, tocaba el piano y extraía de sus entrañas de melodías azulísimas, notas de lirios y de pomelo y mandarina, agridulces y aciamargas, fresquísimas, de hielo puro, que a la luz de la luna eran zafiros y esmeraldas, y yo descendía a la sima con la esperanza de cazar ese ave del paraíso, negro, azul, y verde, de mi sueño, yo quería el ave, y yo era ese ave, y el ave huía, alzaba su vuelo sorprendente, y escapaba, envuelto en centellas azules, imposible de cazar y de tener. En la negra sima los resplandores amarillos y rojos, los rubíes más caros y preciosos, los relámpagos de níquel fantástico, los láseres de iridio, el azúcar más dulce de la tierra. Negro, azul, y verde. Así era el fantástico pájaro, y los palacios de oro azul se elevaban majestuosos sobre cascadas de fuego negro, que caían hacia el espacio insondable de la noche profunda, y miles de estrellas sobre los extraños torreones también caían como una lluvia de azules brillantes. Estaba loco, el ave se me escapaba y yo quería ser el ave porque el ave era la belleza, y en mi sueño ¡¡¡¡cuánto arcángel había de alas negras¡¡¡¡. La noche tenía olor a naranjas y a liquen, la escarcha rozaba con su tacto de muerte el filo de las hojas de los geranios, el frío tenía alfileres y agujas de cristal finísimas, y poliedros de cristal fucsia se asomaban a las corolas de las rosas. Los zigomorfos lirios violetas y amarillos, y las orquídeas fucsias estaban en mi sueño, en el ave azul y negra, en el exquisito pájaro de violetas sorprendentes. Me hubiese gustado ser cetrero. ¡¡¡¡Ven, ave enigmática de color prodigioso¡¡¡. ¡¡¡Huye, ave enigmática de mi, vuela libre, regresa¡¡¡¡¡¡¡¡. Elevada tu majestad de archiduque bellísimo. Oh rey de las aves. Me hubiese gustado ser cetrero. Para poder llevar el glamour en mi brazo. Para alzar la poderosa ave del paraíso, corales de la selva preciosa. Azul, verde, y negra. El ave era exquisita, un signo de admiración pluscuámperfecta, ¡¡¡¡¡¡cuánto arcángel había en mi sueño¡¡¡¡¡ de alas iridiscentes, hubiese querido dormir mil años, pero me desperté y habían huído. Durante un instante sonó una música venida de la sima de la belleza perfecta. ¡¡¡¡¡¡Cuánto hubiese dado por dormir mil años¡¡¡¡¡¡¡. El soberbio ave movía sus negras alas, azules y verdes, ¡¡¡¡qué fantástica belleza la del bicho¡¡¡¡. Sólo para mis ojos cerrados, en un sueño de cristales fresquísimos. ¡¡¡¡¡En el despertar estaba tan lejos de la gloria¡¡¡¡¡¡. Me hubiese gustado ser cetrero, para poseer esa belleza en mis brazos. Os juro que no había visto ave más bonita. Y era tan sólo un sueño.

.....
Francisco Antonio Ruiz Caballero. (esta noche he soñado con aves del paraíso y pavos reales, un sueño superguapo, pero que ha durado poquísimo). (Joder, este relato es más largo que el sueño que he tenido, y mucho más mediocre, mi sueño era la ostia, pero ha durado poquísimo). (no creo ni que exista en la realidad de la naturaleza el Ave con el que he soñado esta noche).